

Por : Thurston "Bubba" Bland

oobubba@icloud.com

El Coleccionista actual
Encontrando respuestas

Limpiando nuestro desorden de sellos



Algo de efectivo del Reino Unido que he conservado desde mi última visita a Londres en 2018.

Últimamente he estado tratando de organizar mi oficina, o más bien, el caótico rincón donde amontoño mis sellos. Bueno, tampoco es para tanto, pero hace poco tuve que preparar unos paquetes grandes y era muy incómodo hacerlo en el suelo. Eso implicó mover ocho bandejas de sellos y sobres —además de algo de correspondencia— a un lado del escritorio. Así conseguí espacio para colocar los artículos grandes sobre la mesa y envolverlos en plástico de burbujas para su envío. Una vez hecho esto, ayer me puse a revisar todas esas bandejas. Fui sacando cosas como un lote de 102 tarjetas, sobres, sellos nuevos y lotes de eBay que no se habían vendido o que ni siquiera llegué a publicar en el sitio. También aparecieron sellos postales estadounidenses recientes (sin usar) que se habían salido de la carpeta donde guardo los que reservo para el correo diario. Luego encontré un sobre de plástico transparente lleno de libras esterlinas que sobraron de un viaje a Londres hace años. Había montones de sobres con sellos modernos que fui acumulando para regalar a jóvenes coleccionistas, algo que al final no hice. También encontré postales antiguas que me regaló una señora muy amable de mi iglesia cuando yo era niño. Y un recuerdo de 1986 con bloques de cuatro sellos nuevos de EE. UU. y Francia, con la inscripción «Liberty 1886-1986». Vaya... ¿pero qué estoy haciendo?



Corté esto de un paquete que recibí por correo en algún momento después de 2018.

Bueno, tengo una tarea pendiente: vender todo mi inventario de sellos de comerciante, excepto mis colecciones personales. Sé lo que debo hacer, pero también sé que realmente no quiero hacerlo. A los coleccionistas nos encanta coleccionar, pero eso implica encariñarnos con lo que hemos reunido. Para nosotros, desprendernos de ello es como vender a nuestros mejores amigos. Sí, incluso del inventario que he acumulado a lo largo de los años. La mayoría de los álbumes antiguos ya han sido despojados de aquellos sellos o sobres que tenían el valor suficiente para venderse como lotes individuales en eBay. No tuve problemas para hacer esto durante más de veinticinco años. Ahora contemplo un buen álbum con páginas hermosas, una tras otra, repletas de sellos modernos en perfecto estado y sin marcas de fijasellos. Aprendí hace años que no se puede vender un sello moderno por menos de un par de dólares. No hay tiempo ni dinero suficientes para hacerlo, y es poco probable que alguien pague cuatro veces el valor de catálogo. Así que, en este momento, debo tener unos cincuenta archivadores y álbumes en esas condiciones. Algunos están llenos de sellos antiguos, ninguno de los cuales merece venderse por separado. ¿Qué hacer? ¿Apilarlos en una caja de archivo y esperar que la casa de subastas siquiera los acepte? ¿Esperar a alguien dispuesto a pagar un par de cientos de dólares por la caja? Sí, a veces se venden por ese precio, pero otras veces el archivador está tan desordenado que lo único que pide a gritos es acabar en el cubo de la basura.



El franqueo estadounidense no utilizado no tiene valor suficiente para enviar una carta..

No, simplemente no puedo tirar a la basura la colección que le compré a un viejo amigo. Lo difícil de tener sellos es que algunos son magníficos y muy valiosos para otros coleccionistas; luego están los que también son estupendos, pero que los coleccionistas ya poseen. Existe una historia sobre una señora que quiso empapelar su pared con sellos ingleses «Penny Black» poco después de su lanzamiento a principios de la década de 1840. No hay indicios de que terminara el proyecto, ni de que alguien simplemente los cubriera con pintura. Pero tener ejemplares repetidos de lo mismo es, al fin y al cabo, solo «más cosas». Sí, conozco el dicho: «La basura de uno es el tesoro de otro». Así que, ¿quién será ese tipo que quiera mi sello moderno de 2 dólares —con el diseño del avión «Flying Jenny» invertido— que está pegado a un trozo de cartón? Incluso incluiré los sellos modernos que tengo en un protector, que suman la friolera de 60 centavos. Vaya, tendré que poner dinero de mi bolsillo para enviarlo en un sobre de primera clase.

Espero que te des cuenta de que, mientras escribía la mayor parte de esta carta, me he estado mordiendo la lengua en sentido figurado. Sí, sé que al leer esto piensas: «Suena igual que las cosas que yo he ido guardando». Amo demasiado los sellos como para tirarlos a la basura. Me duele incluso tirar a la basura un sobre viejo y en mal estado —sin ningún valor especial— por considerarlo indigno de colección. Por desgracia, no puedo dejar estas cosas en la acera con la esperanza de que alguien se las lleve, como se hace con un mueble viejo. Simplemente seguiré recordándome a mí mismo que, en el pasado, alguien amó ese sello o ese sobre. Así que sé buen tipo, Bubba, y pásaselos a otra persona.

Disfruta!

Bubba Bland

oobubba@icloud.com

MEPSI #2795

APS #198784, USPCS #4060,

Western Cover Soc. #1423, UPSS #6670,

CCNY #7864 and Royal Philatelic Society of London